

PÉREZ ESTEVE, P. y ZAYAS, F. (2007) *Competencia en comunicación lingüística*, Madrid, Alianza Editorial. ISBN: 978-84-206-8408-6. 254 páginas.



El libro *Competencia en comunicación lingüística* forma parte de la colección “Competencias Básicas en Educación”, una iniciativa de Alianza Editorial, dirigida por Álvaro Marchesi, cuyo objetivo fundamental es proporcionar a los docentes orientaciones que faciliten, por un lado, la comprensión de los nuevos conceptos propuestos en la Ley Orgánica de Educación (LOE) y, por otro, la aplicación del nuevo currículum -entendido como el conjunto de objetivos, competencias básicas, contenidos, métodos pedagógicos y criterios de evaluación- en el aula.

Esta colección constituye un valioso aporte para llevar a cabo un cambio impostergable: la transición desde una educación centrada en la adquisición de conocimientos a una educación centrada en la adquisición de competencias que habiliten a los estudiantes para participar y formar parte de la vida privada, social, cultural, pública, académica y profesional. Son once los títulos que la integran y, en conjunto, abordan el tema de las competencias en los currículos de las diferentes áreas de educación.

En términos concretos, el libro que aquí reseñamos *Competencia en comunicación lingüística* ha sido elaborado por Pilar Pérez Esteve -maestra, especialista en inglés y profesora de Psicología y Pedagogía- y Felipe Zayas -catedrático de Lengua castellana y Literatura en Educación Secundaria-, con el propósito de identificar y definir en qué consiste la competencia en comunicación lingüística, cómo se aborda en el currículum y qué elementos han de tenerse en cuenta para llevarlo a la práctica dentro del aula.

Dadas sus características, la obra está dirigida, principalmente, a profesores y coordinadores del área de Lengua Castellana y Literatura de todos los niveles – Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria- y de todos los centros. No obstante lo anterior, se recomienda la lectura de esta obra a los maestros de todas las áreas, puesto que la competencia en comunicación lingüística es, en palabras de los autores, “la competencia de competencias, principal vehículo para la adquisición de las demás, ya que sin ella no hay comunicación ni conocimiento” (p. 20), en este sentido, todo profesor es, de una manera u otra, un profesor de lengua.

*Competencia en comunicación lingüística* se compone de tres partes bien diferenciadas. La primera –que abarca los capítulos del 1 al 4- se ocupa de describir de manera pormenorizada qué se entiende por competencia en comunicación lingüística y cuáles son sus componentes principales. Aquí se revisa las competencias en expresión escrita y oral, además de la plurilingüe y pluricultural. La segunda parte –integrada por los capítulos 5, 6 y 7- explicita de manera sistemática que el currículum se articula a partir de los componentes de las competencias (descritos en la primera parte), análisis que arroja luces sobre las principales características de los mismos. Vale la pena mencionar que esta sección no sólo analiza el currículum de

áreas lingüísticas sino que también da cuenta de cómo las demás áreas pueden y deben contribuir en el desarrollo de las competencias en comunicación lingüística de los estudiantes. La tercera parte –capítulos 8, 9, 10, 11 y 12- expone reflexiones y propuestas metodológicas que orientarán al lector acerca de cómo llevar a la práctica un currículum basado en las competencias. Estas reflexiones parten con el aprendizaje inicial de la expresión escrita y oral, su consolidación durante la Educación Primaria y Secundaria y la transferencia de estas competencias a la adquisición de lenguas extranjeras (LE). En su última parte, el libro incluye una selección de diez libros comentados que, en su mayoría, son citados en el texto y cuya consulta permitirá al lector profundizar en aquellos temas que más le interesen o que reporten una mayor utilidad para su práctica profesional. Luego de dicha selección, se recomiendan algunos recursos educativos de la red que pueden ser utilizados tanto para la planificación de las clases como en el diseño de tareas (*Web Quest* y *blogs*) y se aporta un listado con las referencias bibliográficas y las legislativas.

El primer capítulo *¿Qué se entiende por competencia en comunicación lingüística?* se ocupa de la competencia lectora descrita como un proceso mediante el cual se construyen significados con diferentes propósitos y en variados contextos. En este sentido, se tienen en cuenta los elementos que intervienen en él, los procesos cognitivos que se ponen en juego y las estrategias de lectura que se activan para enfrentar con éxito textos que suponen una mayor dificultad. Mediante este análisis, se pone de manifiesto que la competencia lectora no consiste únicamente en la correcta decodificación del, valga la redundancia, código escrito sino que es una operación compleja que ha de estar presidida por un propósito específico y que debe enseñarse sobre la base de ciertos conocimientos lingüísticos tales como las estructuras textuales. La competencia lectora requiere de un lector activo que se plantee objetivos y estrategias y que, además, tenga la capacidad de controlar y evaluar la consecución de los mismos.

El segundo capítulo, *La composición de textos escritos* describe esta competencia como la “capacidad para componer los textos escritos requeridos en los diversos ámbitos de la vida social; es decir, para desarrollar y comunicar el conocimiento, para participar en la vida social y para satisfacer las necesidades personales” (p.47). Esto reemplaza la noción tradicional de enseñanza de la escritura -concebida como un ejercicio de redacción descontextualizado- puesto que los autores explicitan que se trata de un proceso de composición en el que se ponen en juego diferentes habilidades y conocimientos. El principio que subyace es que la competencia de producción textual se adquiere escribiendo, para lo cual, el alumno debe plantearse un propósito específico, escoger un tipo de discurso pertinente y un contexto social determinado. Estos elementos orientan las tres fases de la producción textual descritas por los autores, a saber: planificación, textualización y revisión, cada una de las cuales exige el desarrollo de competencias y habilidades cuya adquisición conlleva la producción de textos de alta calidad.

El tercer capítulo, *Hablar y escuchar*, aborda conjuntamente la competencia en comunicación oral partiendo de la distinción entre sus usos cotidianos y formales, puesto que de ellos dependen, en gran medida, las estrategias de comprensión y

expresión que se ponen en marcha en el discurso oral. En términos generales, se establece una relación entre monólogos y diálogos y uso formal y no formal de las competencias orales. Sobre la base de lo estipulado en el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas* (MCERL), las actividades de comprensión auditiva y expresión oral han de realizarse, mayoritariamente, mediante monólogos (conferencias, discursos, avisos) en los que los estudiantes deben ser emisores y/o receptores. En ambos casos, los estudiantes deben aplicar estrategias de planificación, ejecución, evaluación y corrección para la consecución de los objetivos propuestos.

El cuarto capítulo aborda un tema de crucial importancia para la realidad educativa de España: *Hacia una competencia plurilingüe y pluricultural*. La diversidad lingüística es una realidad que la institucionalidad educativa debe atender: la lengua materna y la lengua de instrucción no se corresponden necesariamente. La competencia plurilingüe supone que las habilidades que se adquieren mediante el aprendizaje de una lengua, quedan disponibles para el aprendizaje de otras. Además, debe contemplarse que la lengua es un elemento inseparable de los aspectos socioculturales y es un medio fundamental para acceder a la cultura que la vehicula.

Como ya se mencionó, la segunda parte del libro examina de qué manera los currículos recogen los aprendizajes relacionados con las competencias en comunicación lingüística. A lo largo del capítulo 5, *La competencia en comunicación lingüística en los currículos de lengua castellana*, se exponen cuadros comparativos que explicitan tanto para Educación Infantil como para Educación Primaria y Secundaria- los objetivos referidos a habilidades lingüístico-comunicativas, a los ámbitos de uso social del lenguaje, a la educación literaria, a la reflexión sobre la lengua y la relación entre la lengua y los hablantes. Lo anterior supone un gran interés para el docente ya que explicita los principios sobre los cuales se articula el currículum, destacándose que aprender lengua es aprender a utilizarla en diferentes situaciones y con propósitos variados. Para esto, los autores exponen cuadros secuenciados con los bloques de contenidos para Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria y, a modo de ejemplo, desglosan los contenidos referidos a algunos componentes de dichos bloques. De manera complementaria, el capítulo incluye los criterios de evaluación de los decretos de enseñanzas mínimas que podrán orientar al docente en su tarea de valorar cómo se han producido los aprendizajes.

*La competencia en comunicación lingüística en los currículos de lengua extranjera*, capítulo 6, tiene una estructura similar a la anterior. Mediante la explicitación de algunos objetivos y contenidos de la Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria se releva el enfoque orientado a la acción –propuesto por el MCERL-. A lo largo de este recorrido, se perciben algunas de las características principales del currículum y se evidencia que “el eje del área de Lengua extranjera lo constituyen los procedimientos dirigidos a la consecución de una competencia comunicativa efectiva, oral y escrita, en contextos sociales significativos” (p. 124) siendo de vital importancia desarrollar en los alumnos la capacidad de comprometerse con su propio aprendizaje.

El capítulo 7, *La competencia en comunicación lingüística en los currículos de las áreas no lingüísticas*, se refiere a la transversalidad de la competencia lingüísti-

ca -principal instrumento de aprendizaje- y que, por lo tanto, debe estar presente en todas las áreas de aprendizaje. En este sentido, los autores incluyen una serie de cuadros para poner de manifiesto que el currículum indica, explícitamente, que todas las áreas de aprendizaje deben contribuir con el desarrollo de la competencia en comunicación lingüística de los alumnos. Partiendo por la Educación Infantil y Primaria, el libro expone, a modo de ejemplo, algunos de los objetivos, contenidos y criterios de evaluación de Conocimiento del Medio para evidenciar la función que cumplen las competencias en comunicación lingüística en las áreas no lingüísticas. Respecto de la Educación Secundaria Obligatoria, el libro reproduce, de la misma forma, la contribución que el área de Matemáticas y Ciencias de la naturaleza y Ciencias Sociales, Geografía e Historia debe suponer al desarrollo de la competencia lingüística.

La tercera parte del libro comienza con el capítulo 8, *Empezar con buen pie. Aprendizaje inicial de la lectura y la escritura en la lengua de instrucción y en lengua extranjera*, el cual proporciona una breve pero muy clara reflexión acerca de las deficiencias de la enseñanza tradicional de la lectura y escritura. Esto, para relevar la importancia de concebir la adquisición de ambas habilidades como un proceso que debe estar inmerso en situaciones comunicativas conocidas, significativas, que sean estimulantes y proporcionen experiencias reales. Subyace el principio de que a leer y a escribir se aprende leyendo y escribiendo, sin fragmentar los aprendizajes en una serie de pasos aislados. A modo de orientación metodológica, se retoman de manera sintética algunos de los conceptos expuestos en los capítulos 1 y 2 y se aplican a situaciones de aprendizaje comunes. Respecto de la lengua extranjera, se explicita que el aprendizaje de la expresión escrita debe estar supeditado a la oral; y que debe ser llevado a cabo de manera pautada y sistemática, atendiendo a los mismos principios que el aprendizaje de la lengua de instrucción.

El capítulo 9, *La enseñanza de la competencia en comunicación lingüística*, revisa los aspectos que deben abordarse en la enseñanza de la expresión escrita y oral. Para esto, y en estrecha relación con lo expuesto en la primera parte del libro, se especifican las estrategias que los alumnos deben desarrollar para ser lectores competentes y, sobre todo, autónomos. Se consideran, también, los procedimientos para procesar la información del texto y construir su significado. Adicionalmente, se esbozan algunas características del entorno del aprendizaje que abarcan tanto el espacio físico como las relaciones entre los participantes del proceso de enseñanza-aprendizaje. En el mismo capítulo, se aborda la enseñanza de la escritura que debe concebir la escuela como un ámbito de comunicación que ofrece numerosas oportunidades para escribir textos con variados propósitos. Para la enseñanza de la escritura -en concordancia con lo expuesto en el capítulo 2- se introduce el concepto de secuencia didáctica como propuesta metodológica. Sobre la base del libro *Secuencias didácticas para aprender a escribir* (Camps, A. (1996). Barcelona, Graó, 2003) se describen las principales características de las secuencias articuladas por actividades comunicativas y de aprendizaje. Respecto de la expresión oral, se relea la importancia de incorporarla en el aula, argumentando que es en la escuela donde los alumnos deben familiarizarse con sus diferentes formas sociales convencionales.

Los distintos géneros del discurso oral deben ser objeto de aprendizaje y para ello se recomiendan secuencias didácticas para planificar el discurso oral (Vilá i Santasusana, M. (2005). *El discurso oral formal: contenidos de aprendizaje y secuencias didácticas*. Barcelona. Graó). Finalmente, este capítulo integra una sección de suma importancia en la educación actual: los recursos digitales, específicamente Internet, que se plantea como una herramienta educativa que los docentes deben explorar, puesto que ofrece múltiples herramientas de lectura, escritura y realización de tareas, donde destacan la “caza del tesoro”, las *Web Quest* y los *blogs*.

Los capítulos 10 y 11 se refieren de manera más concreta a temas pertinentes a la adquisición de lenguas extranjeras (LE). En *Algunas propuestas específicas para las lenguas extranjeras* se parte de la consideración de que es una competencia que se adquiere mayoritariamente en la escuela debido a que, en condiciones normales, no está presente en el contexto social de la mayoría de los estudiantes. En este sentido, se exponen algunos principios que se deben poner en práctica dentro del aula. Destaca en este capítulo, la inclusión de actividades para producir textos escritos, que podrán servir de guía al docente para elaborar actividades de expresión oral y escrita con la ayuda de modelos. El capítulo 11, *Aprender lenguas cuando se aprenden contenidos de otras áreas*, expone el concepto de integrar lengua y contenidos. Si bien se relaciona principalmente con el aprendizaje de LE -en vista de que es un concepto proveniente de la lingüística aplicada- puede extenderse a otras áreas del currículum dado que la lengua se aprende con mayor éxito cuando se utiliza para estudiar otras áreas complementarias. De esta forma, el uso de LE se presenta con propósitos específicos y una funcionalidad concreta y no como actividades aisladas, descontextualizadas de la vida social. Mediante la lectura de esta sección, el docente podrá hacerse una idea de en qué consiste integrar lengua y contenidos y qué ventajas conlleva implementarlo en el aula.

Finalmente, el capítulo 12, *El proyecto lingüístico o la coordinación de los aprendizajes lingüísticos en el marco escolar*, recoge dos argumentos muy trascendentes que tienen que ver con la transversalidad de la competencia comunicativa y la capacidad de transferir aprendizajes de una lengua a otra. En este sentido, se sugiere que los centros conciban la adquisición de las competencias comunicativas como un proceso que involucra a todos los actores. La coordinación de los aprendizajes lingüísticos debe abarcar tanto la lengua de instrucción y las oficiales, la o las lenguas extranjeras y la lengua a través del currículum. Esto releva la necesidad de trabajar en equipos y establecer una serie de criterios para articular un proyecto lingüístico común a todo el centro.

Como es posible apreciar, la lectura de este libro resultará muy útil para todos los profesores que necesiten entender con claridad en qué consiste el nuevo currículum de lengua y cuáles son los ejes y principios que lo sustentan. Es necesario mencionar que este libro aporta sólo una parte, queda pendiente ofrecer herramientas concretas mediante las cuales se puedan implementar estrategias didácticas que instalen en el aula un sistema de aprendizaje basado en las competencias. En este sentido, las editoriales y autores de material didáctico pueden encontrar, mediante

su lectura, orientaciones de mucha utilidad para el diseño y elaboración, tanto de manuales de texto, como de otros recursos didácticos.

Sin duda, el sistema educativo necesitará un tiempo considerable para adaptar completamente sus prácticas a este currículum basado en competencias, no obstante, *Competencia en comunicación lingüística* presta una ayuda muy valiosa para comprender en qué consiste y cómo se ha de llevar a cabo este cambio cuyo propósito fundamental es aumentar la equidad y la calidad de la educación española. Pero, sobre todo, el lector encontrará una serie de argumentos de mucho peso que le permitirán descubrir el sentido y la importancia de realizar dichos cambios que no solo influyen en la formación de los estudiantes, sino que también afectan a la totalidad del centro educativo y, por consiguiente, la manera de concebir y entender la sociedad y los nuevos desafíos y exigencias que ésta plantea.

Alejandra ANDUEZA CORREA  
Universidad Complutense de Madrid

MAYOR, J. (2009). *La actividad humana. Un incierto camino entre la necesidad y la posibilidad*. Madrid. Universidad Complutense. ISBN: 978-84-7491-951-6. 1030 páginas.



Aunque el subtítulo nos recuerde el de Jacques Monod, *El azar y la necesidad*, esta antología de la obra de Juan Mayor va mucho más allá y quiere reproducir las inquietudes, la perspicacia, la voluntad, la creatividad, la profundidad investigadora de un hombre, de un sabio del Renacimiento. Catedrático de Psicología del Pensamiento y del Lenguaje, Juan Mayor ha tenido esa inquietud y capacidad por todo lo que abarca la humanidad en su conjunto, lo que le hace ser, simultáneamente, actor, pintor, escultor, poeta, ensayista, psicólogo, crítico literario, profesor de profesores y *maestro* de todos los que hemos tenido el honor y el placer de trabajar con él. Su obra y su trabajo, en multitud de proyectos nacionales e internacionales, y no sólo en el ámbito de la psicología, han sentado los cimientos de instituciones como la A.E.C.I., los departamentos de Psicología en la UCM, compañías de teatro universitario como el T.E.U., por no citar sino los más importantes, dado el escaso espacio de esta reseña.

Ciñéndonos al libro, agradecer el esfuerzo encomiable y titánico del Dr. Javier González Marqués, director del departamento de Psicología Básica (Procesos Cognitivos), al tratar de dar una panorámica de la ingente obra de Juan Mayor, por la dificultad de seleccionar los textos, dada la calidad humana de los temas, y por la cantidad y diversidad de los campos tratados, ya que su curiosidad científica, epistemológicamente fundamentada, no sólo le hacía ir más allá incluso de los planteamientos de los especialistas de esos campos, sino que además saltaba todas las fronteras, miopemente establecidas, entre las distintas facetas del saber.

Los textos están organizados en treinta y tres capítulos, organizados en seis epígrafes: *Sobre la Biología en general*, *Sobre la Psicología cognitiva*, *Sobre la psicolingüística*, *Sobre la Psicología del Pensamiento*, *Sobre algunas psicologías de intervención*, *Sobre otros tópicos*. Todos ellos están precedidos de una introducción que explicita la contribución de Juan Mayor a cada campo, y de una entradilla que sitúa el texto en su extensísima obra, de la que aquí sólo se muestra una mínima parte, el diez por ciento. Cierra el volumen una reseña bibliográfica completísima y muy valiosa.

Esta es una obra cuya importancia reside en la visión multidisciplinar y multiparadigmática de sus criterios epistemológicos, que consideran la actividad humana desde una perspectiva global de interrelaciones y redes, como enfoque básico e imprescindible para la tarea de construir modelos que sinteticen lo complejo para hacerlo comprensible, e ir más allá en el desarrollo del conocimiento. Esa labor, necesaria y posible, se hace realidad en las cuarenta y seis representaciones gráficas de modelos, a lo largo de los treinta y tres capítulos. Nos gustaría destacar algunos, por ejemplo, el *Modelo pluridimensional de la conducta de pensar* (p. 573), y los dos esquemas complementarios de las *Relaciones de interdependencia estructural*

(a) *genética y funcional* (b) *entre pensamiento y lenguaje* (p. 589), por lo que han significado, y significan, para mis propias investigaciones.

Esta antología es un hito en el relativamente escaso campo de la interdisciplinariedad y complementariedad de las ciencias y su lectura se hace tanto más imprescindible, que nuestra sociedad está ante la disyuntiva de elegir entre una especialización obcecada y miope y una globalización sin criterio. Juan Mayor, en un texto premonitorio, de 1982, titulado *Sobre nuevas metas de la humanidad*, como colofón a este volumen, en su capítulo treinta y tres, página 912, nos hace la siguiente propuesta:

“Ante los problemas con los que se enfrenta la humanidad en su conjunto, ante su magnitud y complejidad, ante su naturaleza antinómica y paradójica, pensamos que no se puede encontrar una solución aplicando más de lo mismo, (...), sino que hemos de buscarla saliendo del sistema (...).

(...)

Una reestructuración del campo puede llevarnos a plantear el problema de forma diferente, en la que la inexorabilidad de la elección entre las dos alternativas haya desaparecido. Precisamente es éste el tipo de pensamiento que proponemos para hacer frente a la tarea de encontrar nuevas metas para resolver los problemas actuales de la humanidad y mejorar la calidad de vida. Sin excluir, cuando sea útil, más cambios de lo mismo.”

Así sea.

Joaquín DÍAZ-CORRALEJO CONDE  
Universidad Complutense de Madrid



MORENO FERNÁNDEZ, F. y OTERO ROTH, J. (2007), *Atlas de la lengua española en el mundo*, Barcelona, Ariel-Fundación Telefónica, 117 págs. ISBN: 978-84-08-07799-2.



Aunque editado en diciembre de 2007, no ha sido comercializado hasta hace poco tiempo este *Atlas de la lengua española en el mundo*. La obra es el segundo volumen de una serie de diez informes elaborados por la Fundación Telefónica que lleva por título *Valor económico del español: una empresa multinacional*, y cuya finalidad es, en palabras de los responsables de esta tarea, “cuantificar toda la actividad productiva o de intercambio que, en la economía española y en la del conjunto de los países de habla hispana, encuentra en la lengua algún tipo de contenido relevante o de soporte significativo”, así como “crear opinión sobre la importancia y el carácter estratégico de este activo intangible para España y para la comunidad panhispanica de naciones”.

Dirigen esta colección los profesores José Luis García Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez, y la avalan dos prestigiosas instituciones como son el Instituto Cervantes y el Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

Dirigen esta colección los profesores José Luis García Delgado, José Antonio Alonso y Juan Carlos Jiménez, y la avalan dos prestigiosas instituciones como son el Instituto Cervantes y el Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

La tarea de elaborar el *Atlas* ha corrido a cargo de Francisco Moreno Fernández, Catedrático de Lengua Española de la Universidad de Alcalá, a quien debemos muchos de los textos publicados en español sobre sociolingüística y lingüística aplicada, principalmente, y de Jaime Otero Roth, Investigador Principal en el Real Instituto Elcano, quien ha realizado gran parte de sus trabajos en el área de Lengua y Cultura de dicha institución. Ambos han contado con el apoyo de José Sancho Comins, también profesor en la Universidad de Alcalá, para la redacción cartográfica, y de Enrique Nicolás, quien se encargó de los aspectos técnicos de la obra.

Este *Atlas* supone una gran y valiosa novedad, ya que, hasta ahora, no se disponía de una obra tan completa que abordara la presencia del español, en sus distintas variedades, a lo largo y ancho de todo el mundo. Si bien el título nos llevaría a pensar que se trata de una obra estrictamente consagrada a la cartografía lingüística, en realidad se preocupa también de algunos aspectos de tipología lingüística, dialectología, sociolingüística, demografía y geografía económica. Está dirigido, pues, a varios tipos de investigadores más o menos preocupados o implicados en el estudio de la lengua española *sensu lato*: geógrafos, sociólogos, lingüistas, o economistas, principalmente. Es una muy recomendable obra de consulta para profesores de lengua y literatura española de enseñanza primaria y secundaria; aunque seguramente quienes podrán obtener un gran rendimiento de su lectura son todos aquellos profesionales relacionados con la enseñanza del español como lengua segunda y extranjera: profesores, programadores de cursos, autores de materiales, editores, etc. En todo caso, la claridad de sus textos y el atractivo de sus mapas y gráficos hacen que

sea también accesible al gran público, sin necesidad de que haya de ser ducho en la materia o de tener conocimientos muy específicos en cualquiera de las disciplinas que se tratan.

Respetando los objetivos fijados para la colección, de marcado carácter económico y que más arriba hemos mencionado, el *Atlas* pretende que el lector se haga una composición de la situación lingüística mundial, del estatus que ocupa el español entre las demás lenguas de comunicación local, regional, nacional e internacional, de las relaciones que se establecen entre ellas en los distintos planos en que coexisten y de las posibles consecuencias que pueden tener para el futuro del español algunas cuestiones socioeconómicas tan relevantes como las migraciones, el crecimiento demográfico, las relaciones comerciales, la consolidación de los organismos internacionales o la difusión de conocimiento a través de Internet, entre otras. Todos estos temas se plantean tanto desde una perspectiva sincrónica (en la medida en que los datos disponibles están más o menos actualizados), como también diacrónica, para explicar así la vitalidad del español no sólo en los lugares en que tiene reconocido el rango de lengua oficial, sino también en territorios que, a lo largo de la Historia, se hallaron controlados políticamente por los diferentes Estados hispánicos, o bien en aquéllos hacia los que se han ido produciendo importantes desplazamientos de población hispana en los últimos siglos. Todo ello representado principalmente a través de mapas, pero también de gráficos, diagramas, tablas y estadísticas que reflejan los principales aspectos de la demografía y la economía de los territorios en los que se habla o por los que se difunde actualmente el español.

El *Atlas* está dividido en cinco grandes capítulos, los cuales se componen a su vez de un número variable de epígrafes –hasta un total de veinticinco–, según la amplitud del tema tratado. Todos ellos cuentan con algunos textos complementarios de diferente índole (definiciones, aclaraciones, ejemplos, fragmentos literarios, etc.) resaltados en cuadros de color, así como con una breve referencia bibliográfica en la que constan las principales fuentes que habrían de ser consultadas para tener una visión más amplia y profunda de la cuestión abordada. Dichas fuentes incluyen, además de manuales y de trabajos de investigación, algunas páginas de Internet elaboradas por diferentes organismos e instituciones públicos y privados, y en las que están disponibles (siendo, por tanto, susceptibles de ser actualizados) los principales datos estadísticos que se presentan a lo largo de la obra. También se ilustran los diferentes capítulos con algunas citas de otros autores, destacadas al margen del texto, y que sintetizan lo que allí se expone.

1. El primer capítulo, *El español y las lenguas del mundo*, intenta acercarnos a la realidad lingüística de nuestro planeta para que podamos entender desde una perspectiva comparativa y relativa (y no sólo absoluta) cuál es el verdadero rol del español en el plano internacional. En el primer epígrafe –*Las lenguas del mundo*– se presentan algunos conceptos de tipología y de genética lingüística, como son los de familia, subfamilia o grupo lingüístico, para ofrecernos después un panorama de la extensión de las diferentes familias lingüísticas por los cinco continentes, así como para mostrarnos la pro-

porción de hablantes con los que cuenta cada una de ellas, poniendo especial atención en la posición del español. Seguidamente, en el epígrafe segundo, se aborda la problemática de *La diversidad lingüística*: como bien se sabe, pese al elevado número de lenguas que se hablan en el mundo – entre seis mil y diez mil, según las estimaciones más fiables-, sólo unas pocas cuentan con una gran difusión a nivel global, de tal modo que las seis lenguas oficiales de la ONU (inglés, francés, español, árabe, chino y ruso) serían empleadas por más del setenta y cinco por ciento de la población mundial; y las veinte lenguas más habladas del mundo por más del noventa por ciento. Como puede apreciarse, una enorme cantidad de lenguas se hallan en serio peligro de extinción, no sólo en los lugares más recónditos del planeta, sino también en el continente europeo, y en nuestro propio país. Es también muy importante el tratamiento que se hace en este epígrafe de las lenguas de signos -pues, al fin y al cabo, y desde un punto de vista científico, tienen el mismo valor que las lenguas naturales-, y, en especial de las diferentes variedades que en este sentido conoce el español. El último epígrafe, *Las grandes lenguas internacionales*, nos ayuda a ponderar el peso relativo del español entre aquéllas, tanto desde el punto de vista de su extensión geográfica como de la demográfica, presentando además una estimación de la tendencia de estas lenguas de cara al futuro, según la cual, en una década el español contaría con tantos o más hablantes que el inglés, posicionándose como la segunda lengua más hablada del mundo, después del chino mandarín (el cual experimentaría, en este sentido, un notable descenso en su posición predominante).

2. El segundo capítulo, *Geografía del mundo hispano*, se ocupa de describir las principales características geográficas y demográficas de los Estados y territorios en que el español goza del estatus de oficialidad. Además de los datos estrictamente geográficos y estadísticos, encontramos una interesante información sobre las lenguas que conviven con el español en estos territorios: familias y grupos lingüísticos a los que pertenecen, extensión, variedades, influencia que ejercen sobre el español local, etc. También son muy interesantes, y de gran valor científico y pedagógico, los cuadros en los que se sintetizan las principales características lingüísticas (fonéticas, morfosintácticas y léxicas) del español en cada una de sus variedades, y que se corresponderían con las siguientes áreas: *el Caribe* (epígrafe 5), *México y Centroamérica* (6), *América del Sur* (7), *España* (10), *África* (12) y *Asia-Pacífico* (13). En cuanto a los aspectos históricos, se aborda también un estudio de la evolución lingüística de los dominios ibéricos (epígrafe 9), así como de las diferentes migraciones que se han producido – y aún se producen – tanto en España como en Hispanoamérica en los últimos siglos (11). Por su parte, en el epígrafe 8 –*Las lenguas de Europa*– se trata la delicada cuestión del estatus de las diferentes lenguas oficiales de la Unión Europea, la filiación de las lenguas de Europa a las diferentes familias de que se habló en el capítulo 1, y se presenta una panorámica de cuáles son las len-

guas conocidas por los europeos, tanto en lo relativo a la lengua materna como para las lenguas segundas y extranjeras. En este sentido, y siempre en referencia a los Estados miembros de la Unión Europea, el español sería la quinta lengua por número de hablantes nativos, pero la tercera lengua más estudiada como lengua extranjera (compartiendo, eso sí, el alemán y el francés el segundo lugar tras el inglés).

3. El tercer capítulo, *El español fuera del mundo hispánico*, nos ofrece una perspectiva de la posición y pujanza de nuestra lengua en aquellos lugares en que el español no puede considerarse propiamente una lengua extranjera, sino una segunda lengua; y ello debido bien a motivos históricos -caso de *Brasil* (epígrafe 14) y de los *Estados Unidos* (15), algunos de cuyos territorios estuvieron en algún momento sometidos a la soberanía de un Estado hispánico- bien a razones demográficas, como sucedería con el ladino, variedad propia de los judíos expulsados de España en la Edad Moderna (18). Se ofrece también un interesante análisis de *La convivencia del español y el inglés en los Estados Unidos* (17)- la cual ha dado origen a una serie de rasgos propios y de variedades más o menos estandarizadas (como el *spanish*)-, así como del peso demográfico, político y económico de *Los hispanos de los Estados Unidos* (16), con las posibles repercusiones que esto puede tener para el afianzamiento de la lengua española en diversos planos. Por su parte, el último epígrafe, dedicado a los *Hablantes de español en la Unión Europea*, nos acerca esta vez a la situación del español en aquellos países con una fuerte migración -tanto en el pasado como en la actualidad- de ciudadanos españoles e hispanoamericanos, y del grado de uso y conservación de la lengua en las sucesivas generaciones de hablantes.
4. El cuarto capítulo, *Geografía de la enseñanza del español*, analiza la tendencia al auge del aprendizaje del *español como lengua extranjera* (epígrafe 20) experimentado en diferentes áreas del mundo, particularmente en la Unión Europea, Estados Unidos y Brasil, así como las acciones culturales y educativas abordadas por el Gobierno de España en el exterior para promover el aprendizaje de la lengua: centros y aulas del Instituto Cervantes, Consejerías y Agregadurías del Ministerio de Educación y Ciencia, y centros culturales de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Por su parte, el epígrafe 21 se ocupa del *hispanismo en el mundo*, destacando el número y la ubicación de los departamentos universitarios consagrados a la enseñanza de la lengua y la literatura española; de las asociaciones de hispanistas; de los centros de estudios latinoamericanos; y de las Academias de la Lengua Española.
5. Por último, el quinto capítulo, *Geoeconomía del español*, analiza los cuatro aspectos esenciales en los que basar una teoría geoeconómica de la comunidad hispánica: los fundamentos demográficos del español (epígrafe 22), esto es, los datos de los que podemos servirnos para obtener el número aproximado de hispanohablantes en el mundo; las *tendencias del español* (23) en cuanto al incremento de la cifra de hablantes, a su afianzamiento en

el plano institucional e internacional y a su relación con las demás lenguas de comunicación internacional; el peso de la lengua española en la economía internacional (24), destacando el potencial del mercado de la enseñanza del español; el rol de la lengua como vehículo de comunicación y de creación artística y cultural; y el papel del español en la facilitación del comercio y de las transacciones internacionales - muy ligado a su estatus de lengua propia de regiones del mundo en plena efervescencia económica. Finalmente, se dedica el epígrafe 25 al *español y la sociedad del conocimiento*, analizando factores tan importantes para la proyección futura de la lengua como son el acceso de los hispanohablantes a Internet, el número de páginas web editadas en español, o la importancia de nuestra lengua en instituciones orientadas a la creación y distribución del conocimiento, como son las Universidades.

Como puede desprenderse de todo lo anterior, se trata de un proyecto ambicioso y muy completo, que puede ayudarnos a comprender cuál es la posición real del español a todos los niveles, alejándonos así de tópicos y estereotipos muy manidos y difundidos por los medios de comunicación, que no hacen sino distorsionar la realidad, creando sentimientos de euforia o de pesar injustificados. El *Atlas* se convertirá sin duda, por su capacidad sintetizadora pero no reductora, en un instrumento utilísimo en sectores estratégicos como la planificación de la enseñanza del español, localizando mercados potenciales, prestando atención a sus necesidades específicas y programando políticas de difusión y de mantenimiento del español en los lugares donde no es una lengua mayoritaria. Lamentablemente, es una obra condenada a la perentoriedad a medio plazo, ya que, salvo que se aborde inteligentemente su revisión sistemática y su actualización periódica, corre el riesgo de convertirse en un mero texto con valor testimonial en unos pocos años.

Julián MUÑOZ PÉREZ  
Universidad Complutense de Madrid

ODRES: *De finibus terrae. El viaje de las estrellas*, CD, San Pablo Multimedia, Madrid, 2009.

(www.musica.sanpablo.es multimedia@sanpablo.es)



Este grupo refinado que es **ODRES**, más enriquecido aún en su pluralidad instrumental, nos ofrece una nueva entrega con su esmero y calidad habituales con la atractiva originalidad de otro viaje enigmático a Compostela. En esta ocasión, un homenaje a las *compañías de canteros o constructores* con protagonismo esencial en la arquitectura religiosa, militar y suntuaria. Y la ruta, de nominación polisémica: *Ruta de las Estrellas*, *la Senda de los Constructores*, *el Camino de la Oca*. Thoinot de Breñaña viaja a Com-

postela cual rito iniciático, y se hermana de alguna manera con sucesos en *Los pilares de la tierra* (Kent Follet, 1989), enredo también de constructores de las más hermosas y armónicas catedrales. El trasiego de Thoinot de Breñaña ha sido pretexto galano para conjuntar de nuevo un acompañamiento con nuestra más variada música medieval y renacentista en sus cantigas diversas y romances tradicionales, con el añadido de abrirlo a la polifonía lingüística peninsular, sin que falte la agradecida presencia de muestras *sefardíes*.

Si ya era misterioso el relato tan logrado de Alberto Alonso en el atractivo *Mayrat. El viaje del agua* (Tecnosaga, Madrid, 1999) (www.tecnosaga.com / tecnosaga@tecnosaga.com) (*Didáctica*, nº 12, 2000, pp. 299-301), que sucede en la vía compostelana con historias de caballeros incógnitos, juglares, damas honestas y el romero sediento de aguas sanadoras, aquí en *De finibus terrae. El Viaje de las Estrellas*, el mismo recreador ha fabulado otro relato esotérico, el del citado Thoinot quien recibe del maestro de Conques las señas de hermandad en la búsqueda del mensaje esencial:

- *Recuerda, la Oca, la Pata de Oca y la Espiral son nuestros símbolos. Búscalos en el camino, allá donde los encuentres sabrás que hay hermanos. Escucha a la piedra.*

De ahí el Juego de la Oca como guía viajera, grabadas sus casillas con parajes e imágenes desde el arranque de Puente la Reina a la torreada Santiago, recomposición creativa recargada de símbolos que el propio Alberto ha prestado para carátula simbólica del cedé.

El cantero peregrino buscará el mensaje que creyó encontrar en la imponente Compostela pero, como muchas veces lo grande se encuentra en lo sencillo, halló en una pequeña iglesia, también obra prima en el oficio, y de boca de la misma piedra, el “grandioso principio” constructivo, que no es otro que la *armonía* en la hermandad de los canteros:

- *Recuerda, Thoinot, debes buscar la armonía en todas las obras ya sean grandes catedrales o pequeñas ermitas, enormes castillos o sencillos puentes.*

A modo de *coda*, un prontuario ético con llamada a la responsabilidad, sociabilidad, positividad y el consenso como punto final integrador, que de ello va el “pre-texto” redactado por Manuel Rodríguez. A modo de ejemplo, la actividad cooperativa modélica de **ODRES** en este trabajo, verdadero “momento dulce”.

El acompañamiento para este singular *Viaje de las estrellas*: nuevamente la interpretación verosímil de cantigas de amigo, romances en versión conocida o escondida, cantares de mayo, toques sugerentes del cancionero sefardí e interpretaciones sólo instrumentales, gracias a la pluralidad de los mismos y su proximidad sonora en tiempo y lugar. En la página *web* del grupo, información varia, letra de los textos, autoría de arreglos específicos, así como las circunstancias que rodearon la grabación y el nacimiento de todas las canciones: [www.grupoodres.com](http://www.grupoodres.com) / [odres@grupoodres.com](mailto:odres@grupoodres.com).

### Repertorio seleccionado:

1. “*Non chegou, madr’o meu amigo*”: Cantiga de amigo con su leixaprén y su cadencia nostálgica. Letra del rey portugués Don Dinís. Siglo XIII. Música de Afonso X el Sabio. En ella, la sempiterna confidencia a la madre como necesidad psicológica de desahogo afectivo. Luego, recurso tópico en toda la literatura de tradición oral.
2. “*Ashuar nuevo*”: Cantiga de boda sefardí. Letra y música tradicionales. Un acierto pleno el haber integrado este canción conservada a través de los siglos por los judíos de Sefarad, cuyo rico y plural legado hay decidida voluntad de conservar con cuidadas ediciones.
3. “*A l’entrada del tens clar*”: “Cançó” medieval anónima del siglo XIII. Letra y música tradicionales.
4. Hermoso ejemplo de la primitiva lírica catalana y provenzal para exaltar la llegada de la primavera.
5. “*Romance de Montesinos*”: Romance tradicional colectado en Asturias. Música tradicional + Carulli. Tal vez uno de los más originales dentro de las diversas versiones hispanas por el fuerte protagonismo del fiel caballero Durandarte.
6. “*¿Dó los mis amores van?*”: Romancillo tradicional. Siglo XVI. En él el contexto sanjuaniego de la estación de amor extendida de mayo a San Juan, con estudio clásico de Julio Caro Baroja.
7. “*Por la puerta yo pasi*”: Cantiga de amor sefardí que cerca el reproche y el desamor. Música tradicional. Procede de Turquía / Bretaña. El maestro Joaquín Díaz también la acopió en *El alma es dulce. Canciones de los sefardíes* (tf.media, Urueña, 2001).
8. “*Levouse a louçana*”: Recreación de una cantiga de amigo del siglo XIII con estribillo y primer verso de Pero Meogo. Luego Alberto Alonso y el grupo imita cual trovadores galaicos. Música tradicional en Canadá + Galicia.

9. “*Giusseppe en Santiago*”: Instrumental. Música J. M.<sup>a</sup> Alonso, Javier Muñoz y Lionel Martínez. Ritmo de tarantela o aire musical de origen napolitano, pero aquí el júbilo de la llegada a Santiago ha devenido en gozosa muñeira.
10. “*Hero y Leandro*”: Romance tradicional sefardí. Letra tradicional. Música melodía holandesa.
11. Siglo XVII. Joaquín Díaz lo avanzó como *Las tres hermanicas*, en *Kantes djudeo-espanyoles*
12. (Tecnosaga, Madrid, 1995).
13. “*Romance d’a lavandeira*”: Letra y música tradicionales Galicia + Madrid + Bretaña. Tema de “lavandeira errante” como alma condenada por prácticas censuradas.
14. “*Amnón y Tamar*”: Romance tradicional onubense acopiado de Cumbres Mayores en su música y su letra. Depósito probable en el trasiego de la trahumancia. **ODRES** lo estimó ya en *Cantos de la tradición oral recogidos en Madrid* (Tecnosaga, casete, Madrid, 1984), con variación de la “hierba fecundante”, según cruce de una canción infantil, para un tema escabroso como el incesto.
15. “*Danza de Pastores*”: Instrumental a cargo de Alberto Alonso, que la recuperó con el grupo **ODRES** de los pastores de la Sierra Pobre de Madrid en el trabajo de campo antes citado. De nuevo su interpretación como solista.

Entrega agradecida la de este *De finibus terrae. El Viaje de las Estrellas*, por la conjunción recreadora del grupo **ODRES**, selectivo, valientemente escorado otra vez hacia un proyecto sobre joyas de nuestra *literatura medieval y renacentista*, precedido de un misterioso viaje iniciático para saber el secreto cabal en el oficio de la cantería esplendorosa medieval. Llamativa su interpretación con encanto por la probada maestría de su virtuosismo en los instrumentos de cuerda y viento exigidos, cuya reconstrucción dominan.

En consecuencia, este disco no podrá faltar en el *Archivo Sonoro* de instituciones que historian la música; en centros educativos de Enseñanza Secundaria y, especialmente, en las Facultades Universitarias de Filología y Formación del Profesorado con responsabilidad de enseñar, de forma sugestiva y didáctica, nuestro patrimonio literario citado culto y popular.

Eduardo TEJERO ROBLEDO  
Universidad Complutense de Madrid